

MENSAJE 116 1. ENERO. 2024

«Quedaos todos y pacificaos. En el Nombre del Señor os conmino a obedecer Mis Santas Leyes¹.

Aquí estoy, pueblo Mío, aquí estoy para ti y hoy te hablo por Mi querida niña Isabel. Te hablo y te conmino a obedecerme pues te has ido de Mi lado, me has desobedecido y te has ido lejos² de Mí.

Hoy te digo: Vuelve, ovejita de Mi redil³, vuelve a Mí, a tu Dios y Señor, y camina por Mis caminos⁴, no te alejes de Mí. Mira que estoy a tu puerta y te llamo⁵, y quiero que vengas Conmigo, juntos caminaremos y te susurraré palabras de amor y salvación a tu corazón. Pero no quieres saber nada de Mí, no quieres Mi Salvación, rechazaste Mi Cruz y Mi Salvación y te fuiste con otros dioses que serán tu perdición⁶.

Hoy te digo: Vuelve, vuelve a Mí, a tu Dios y Señor. En el camino te perdí; hoy vuelves a Mí, querida ovejita de Mi redil, vuelves a Mí en este Mensaje de amor y salvación. Tu corazón se ha abierto a Mis Palabras, Palabras de amor y salvación.

Es tiempo de volver⁷, no de marchar lejos de tu Dios y Señor.

¹ Dt 4, 1-2 ; Jn 14, 15.21

² Lc 15, 11-13

³ Lc 15, 3-7

⁴ Gén 18, 19 ; Sal 128, 1 ; Zc 3, 7

⁵ Ap 3, 20

⁶ Éx 32 ; 2 Cron 36, 14 – 21 ; Jer 1, 14 – 16 ; Jer 2, 8ss ; Os 11, 7

⁷ Jer 4, 1 ;

El tiempo se acaba y la fuente de la Misericordia⁸ quedará sellada durante un tiempo, el tiempo de la Gran Tribulación⁹. Volverá a abrirse, y se abrirá, pero nunca sabréis cuando sucederá.

El tiempo de Dios en vosotros ha sido despreciado y rechazado por vuestros corazones obstinados¹⁰ y cerrados a la Gracia de Dios, por eso el Señor no escuchará vuestros lamentos y súplicas¹¹ durante un tiempo de purificación¹².

Vuestro dolor abrirá vuestros corazones¹³ y así será más fácil volver al camino, es vuestro tiempo de prueba, vuestro tiempo de desolación¹⁴. Vuestro Dios ya lo pasó antes que vosotros para libraros de la muerte y el pecado¹⁵, en la Cruz, en una muerte llena de dolor y abandono¹⁶ para que ahora vosotros podáis pasar por las puertas del Cielo¹⁷; pero rechazáis una y otra vez la Cruz de vuestro Dios y Señor. ¿Por qué, hijos? ¿Por qué sois tan obstinados?

Una y otra vez os dije que volvería¹⁸, pero no me creéis¹⁹, y seguís viviendo de espaldas a vuestro Dios y Señor y eso os costará un camino de purificación para volver a Él.

El tiempo se acaba, os dije muchas veces, pero no os lo tomáis con rigor, seguís banquetearo y en vuestras cosas, por eso os

⁸ Jn 4, 10-14 ; Jn 7, 37

⁹ Mt 24, 15-28 ; Mc 13, 14-23

¹⁰ Ex 7, 13-14 ; Hch 13, 45-46

¹¹ Prov 1, 24-32 ; Is 59, 2 ; Jer 14, 10-12 ; Zc 7, 11-13

¹² Mal 3, 3 ; Sant 4, 8-10

¹³ Lv 26, 39-42

¹⁴ Lv 26, 34-38

¹⁵ 1 Cor 15, 3 ; 1Pe 3, 18 ; 1Pe 4, 1

¹⁶ Sal 22, 2 ; Is 53 ; Mt 27, 46

¹⁷ Lc 23, 43

¹⁸ Lc 18, 8 ; Lc 21, 278

¹⁹ Jn 10, 25-26

digo: No se abrirá la fuente de la Misericordia porque la habéis cerrado vosotros con vuestro abandono y rechazo a vuestro Dios y Señor.

Ese justo abandono²⁰ que ahora os anuncia vuestro Dios hacia vosotros. Sólo en el dolor y el sufrimiento el corazón se abre a Dios, así sois, hijos, de obstinados y rebeldes²¹ con vuestro Dios y Señor.

Por eso os digo: No abriré las puertas de la Misericordia hasta que vuestras lágrimas no se abran a Mí, vuestro dolor no os empuje a clamar día y noche y os mueva un arrepentimiento sincero de todos vuestros pecados²². Esa será vuestra llave para volver a abrir las puertas de la Misericordia de Dios²³. Quedará cerrada días y años²⁴, y nadie la podrá abrir, ni vuestros lamentos día y noche, ni vuestras lágrimas la abrirán hasta que el arrepentimiento sincero llene este mundo de corazones doloridos y abiertos a Mi Gracia.

Es el anuncio de un tiempo, hoy os lo digo y no os lamentéis después. Quedará cerrada la fuente de la Misericordia y nadie la abrirá. El mundo quedará sombrío y triste, ciego y mudo. El pecado os atenazará el alma y viviréis sin Dios y sin Luz. Os confundirán los que ahora creéis Mis ministros²⁵ y no sabréis donde ir, la oscuridad llenará este mundo²⁶ de pecado y de

²⁰ 1Cro 28,9 ; Is 49, 14

²¹ Nm 20, 24 ; Sal 2, 2 ; Ez 3, 26-27

²² Lc 15, 18-21 ; Lc 18, 13-14

²³ Lc 15, 22-24

²⁴ 1Re 17, 1.7.14 ; 18, 1

²⁵ Mt 23

²⁶ Mc 13, 24

maldad, y vuestros hijos sucumbirán a las acciones más aberrantes y detestables, ese mundo llegará por vuestra perfidia y maldad²⁷.

Os habéis alejado de Mí y habéis sucumbido en las trampas del enemigo por vuestro hedonismo y perfidia, no habéis escuchado Mis gritos de Amor que os llamaban, habéis preferido escuchar al enemigo²⁸ de vuestra alma, por eso os digo: El Señor no os escuchará hasta un tiempo y la Misericordia de Dios esperará sin ser derramada a este mundo porque no quisisteis Mis Palabras, rechazasteis Mi Cruz y me abandonasteis²⁹ en manos de Mis enemigos. No os importó Mi dolor y sufrimiento, que estuviera en vuestra puerta día y noche esperando a que me abrieras, alma Mía que por ti morí en la Cruz. No os importó Mi Santo Cuerpo y se lo disteis a las hienas, y no lo tratasteis con adoración y cuidado, respeto y santo temor de Dios, lo tratasteis de cualquier manera³⁰.

El cielo se oscurecerá³¹ y la luna no brillará, la noche será cerrada y nada se verá porque apagasteis la luz del sagrario y de Mi Palabra con vuestro abandono y maldad. A mis Santas Leyes las relegasteis al olvido y al rechazo, y decidisteis hacer lo contrario a lo mandado por vuestro Dios y Señor³². Os reís de vuestro Dios y ¿creéis que no va a pasar nada?³³, ¿creéis que

²⁷ Mt 24, 12

²⁸ Mt 13, 19. 38-39

²⁹ Mt 26, 56

³⁰ 1 Cor 11, 26-29

³¹ Mc 13, 24-25 ; Ap 6, 12-14

³² Dt 30, 15-20

³³ Gen 19, 12-29 ; Lv 26, 14ss ; Dt 28, 15ss, Dt 29, 21-28

podéis rechazar vuestra salvación y no va a pasar nada? Vivís enajenados de la Verdad, del Bien y del Amor, y ¿creéis que no va a pasar nada?

La puerta del Amor se cerrará después de tanto tiempo siendo despreciada³⁴ y herida.

La puerta del Amor se cerrará y no se abrirá por vuestros lamentos, para que así vuestro corazón se abra más y más a Mi Gracia.

No sois constantes ni amorosos en el camino de Dios, en seguida os vapulea el enemigo y os saca de él porque vuestras raíces no son profundas y verdaderas, y eso os costará veros solos y desamparados en manos del enemigo Satanás.

Es verdad la vida, es justo el castigo. Vivís en un sueño que se convertirá en pesadilla, no vivís en la verdad de la vida sino en la mentira de una farsa, de un engaño ideado por vuestras mentes inclinadas al pecado y a vuestra destrucción.

Es hora de la verdad en vuestras vidas, empezad a caminar en un camino solitario donde habéis renunciado a caminar con Dios; iréis solos y así os dejaré, es el camino de la Gran Tribulación, el camino del dolor y el abandono de vuestro Dios, es el justo castigo que abrirá vuestros corazones, es la justa amenaza para abrir corazones cerrados, como piedras³⁵ y ennegrecidos por el pecado. Sólo el dolor hará sangrar los corazones de Mis hijos

³⁴ Lc 10, 10-16

³⁵ Ez 11, 19

porque ahora no tienen sangre, están secos y ateridos por el frío del pecado y la maldad.

El Cielo cierra sus puertas en el tiempo de desolación para este mundo.

El Cielo mira expectante a Mis hijos y llora su pecado.

El Cielo aguarda la Redención de este mundo abocado al precipicio de la perdición.

Así os dejo, queridos hijos, y os aguardo en un tiempo propicio donde se volverá a abrir la fuente del Amor y la Misericordia.»